



El Movimiento de los Países No Alineados, Ayer y Hoy

Paul Stubbs

Ante la amenaza nuclear y la bipolaridad de la Guerra Fría, el movimiento de los países no alineados ha propuesto desde la década de 1960 un modelo alternativo basado en la solidaridad descolonial y un sistema comercial mundial más justo, pero finalmente no ha logrado materializar sus propuestas económicas más ambiciosas. Hoy en día, las narrativas de la no alineación reviven gracias a los BRICS y, en ocasiones, a las ambiciones de la UE, pero un mundo multipolar justo debería dar prioridad a la cooperación medioambiental y situar al Sur Global en el centro. Entrevista con el sociólogo Paul Stubbs.



By Ministry for Foreign Affairs, East Timor - Facebook-Auftritt des Außenministeriums Osttimors, Public Domain, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=83435040>

Green European Journal (GEJ): Comenzando con una pregunta muy sencilla, ¿qué era el Movimiento de Países No Alineados?

Paul Stubbs (PS): Bueno, todavía existe, así que no podemos hablar de él en pasado. Pero lo que hay detrás de la pregunta es que hubo una época dorada del Movimiento de Países No Alineados, que ya pasó hace mucho tiempo. La misión fundacional de esta agrupación de países era desafiar activamente la idea de que el mundo está dividido entre dos superpotencias. No les interesaba convertirse en un tercer bloque, sino oponerse a la división del mundo en un bloque capitalista occidental liderado por EUA y un bloque comunista oriental liderado por la Unión Soviética.

La Yugoslavia socialista desempeñó, de manera algo inesperada, un papel destacado, pero el Movimiento de los No

Alineados estaba compuesto principalmente por los nuevos Estados independientes del Sur Global en Asia y África, y los países periféricos de Iberoamérica. Las razones de su surgimiento pueden ser largas o breves. En parte se debió a que, cuando el proceso de Bandung de solidaridad afroasiática [29 Estados asiáticos y africanos que se reunieron en Indonesia en 1955 con el objetivo de promover la cooperación económica y cultural entre Asia y África] no prosperó, Yugoslavia, profundamente comprometida con la política anticolonial, vio una oportunidad.

Había roto sus relaciones con la Unión Soviética en 1948, pero no quería depender totalmente de la ayuda de Estados Unidos. Vio la oportunidad de reunir a los jefes de Estado primero en Belgrado en 1961, luego en El Cairo en 1964, en Lusaka (Zambia) en 1970, y así sucesivamente. Cada tres años aproximadamente se celebraban cumbres y, entre ellas, reuniones interministeriales. En el momento de la conferencia de Colombo en 1973, más de la mitad de los Estados miembros de las Naciones Unidas eran miembros del Movimiento de Países No Alineados.

Yugoslavia siempre fue importante, pero no era el único actor importante. En la década de 1960, hubo un núcleo de países que impulsaron el Movimiento de Países No Alineados, entre ellos la India y Egipto durante un tiempo. En la década de 1970, fueron Argelia, Tanzania, Zambia y otros. Por supuesto, algunos de estos países eran socialistas y recibían el apoyo de la Unión Soviética y China, pero en su mayoría eran socialistas de una manera no dogmática, no estalinista y, desde luego, no eurocéntrica.

(GEJ): Aparte de los procesos intergubernamentales en torno a las conferencias, ¿tenía el Movimiento de Países No Alineados también objetivos económicos?

PS: Por supuesto. Yugoslavia buscaba nuevos aliados geopolíticos y mercados. Estaba muy interesada en promover las relaciones comerciales entre los miembros del Movimiento de Países No Alineados. En la década de 1960, el Movimiento de Países No Alineados se centraba más en la autodeterminación, así como en la seguridad frente a la

El Movimiento de Países No Alineados tenía aspiraciones muy elevadas que no se materializaron.

amenaza de aniquilación nuclear que suponía la Guerra Fría. Pero en la década de 1970 se centró mucho más en la construcción de un nuevo orden económico y un nuevo modelo de cooperación económica entre los países de la periferia de la economía mundial. El lema de esta cooperación

era la autosuficiencia colectiva, una frase muy bonita, porque se trata de autosuficiencia, pero no a nivel de Estado-nación. Se trata de la idea de que somos más fuertes comercialmente si dependemos unos de otros, que podemos trabajar juntos para cambiar los términos del comercio a nuestro favor, que podemos eliminar los aranceles aduaneros, etc.

El Movimiento de Países No Alineados tenía aspiraciones muy elevadas que no se materializaron. Pero sí hubo circulación de trabajadores. Algunos procedían de los países más ricos y se dirigían a los países relativamente más pobres del movimiento. Yugoslavia envió técnicos a muchos lugares y las empresas yugoslavas construyeron carreteras, presas, centros de conferencias y mucho más. En muchos países, como Zambia, por ejemplo, había una importante presencia yugoslava. Y hubo un intercambio de estudiantes en todo el movimiento, aunque fue principalmente en un solo sentido, de otros países a Yugoslavia, y se trataba en su mayoría de hombres de disciplinas técnicas, en lugar de un intercambio equilibrado entre hombres y mujeres en las humanidades o las ciencias sociales. Muchas de esas personas eran la élite de sus países y regresaron para formar parte de la dirección política, creando vínculos cada vez más estrechos entre los Estados miembros. Su legado sigue vivo hoy en día: cuando se produjo la crisis migratoria en la ruta de los Balcanes, de repente se descubrió que en toda Croacia y otros Estados posyugoslavos había personas que hablaban árabe como primera lengua, porque habían venido como estudiantes y se habían quedado.

No fue solo económico. También hubo intercambio artístico. Algunas de las mejores obras de la literatura africana de los años sesenta y setenta se tradujeron al serbocroata. El presidente de Senegal, Léopold Senghor, era un poeta que vino a Macedonia y recibió un premio en el prestigioso festival de poesía de Struga. Yo diría que eso consolidó los circuitos de solidaridad descolonial desde abajo.

(GEJ): ¿Estaba el Movimiento de Países No Alineados unido por una visión común del mundo? Si no quería ser comunista ni capitalista, ¿qué quería ser?

PS: Esto es muy importante y existe un gran debate al respecto. A pesar de haber declarado que no quería ser socialista, en su apogeo había más Estados autoproclamados socialistas en el Movimiento de Países No Alineados que en la esfera soviética, como los Estados socialistas africanos de Ghana, Tanzania y Zambia, la India durante un tiempo y Nepal. Chile fue miembro en un momento dado. El movimiento no se profesaba socialista por dos razones. En primer lugar, quería que otros Estados no socialistas formaran parte de él; Arabia Saudí fue miembro al principio, por ejemplo. En segundo lugar, también tenía este principio —que me parece positivo— de los derechos de los Estados a definir sus propios sistemas políticos, sociales y económicos sin injerencias externas.

El socialismo yugoslavo era en sí mismo un conjunto y una mezcla interesantes; incluso se refería a sí mismo como socialismo de mercado, y en algunas coyunturas era más socialista que de mercado y en otras más de mercado que socialista. Así que, aunque el Movimiento de Países No Alineados no tenía un imaginario socialista, sí tenía un imaginario igualitario, sin duda en términos de geopolítica y relaciones entre Estados-nación. Una de las críticas justificadas al Movimiento de Países No Alineados es que prestó muy poca atención a las desigualdades y opresiones internas de los países, algunas de las cuales se basaban en la nacionalidad y la etnia.

El Movimiento de Países No Alineados fue solo uno de los muchos proyectos de construcción mundial que se superpusieron en ese periodo. La Unión Africana fue uno de ellos; el Consejo Islámico fue otro. Gracias al Movimiento de Países No Alineados, por ejemplo, los intelectuales islámicos de Yugoslavia pudieron establecer vínculos con intelectuales islámicos de Irán, Irak, Arabia Saudí u otros países del mundo.

No debemos verlo solo en términos de lo que no fue, sino de lo que fue. El Movimiento de Países No Alineados abogaba por el desarme total, tanto porque sus miembros no querían morir en una guerra nuclear mundial, como porque querían que el dinero destinado a armas se invirtiera en bienestar social. También querían reformar las Naciones

En la década de 1970, se intentó que el Movimiento de Países No Alineados no fuera solo un foro de debate, sino que articulase algo positivo y real.

Unidas. Querían unas Naciones Unidas que no fueran lo que Amílcar Cabral, uno de los principales líderes anticolonialistas de África, denominaba «un gigante con las manos atadas a la espalda». Abogaban por la eliminación del derecho de veto, menos poder para el Consejo de Seguridad y más poder para la

Asamblea General. Y querían que las agencias y comités de la ONU fueran más representativos de la composición del mundo. Un miembro, un voto. Por supuesto, esto fue rechazado por los estadounidenses y los soviéticos, y más tarde por los chinos.

(GEJ): ¿Cómo comenzó el declive del Movimiento de los Países No Alineados?

PD: En la década de 1970, se intentó que el Movimiento de Países No Alineados no fuera solo un foro de debate, sino que articulase algo positivo y real. Se trataba de construir un Nuevo Orden Económico Internacional. Junto con el G77

—una coalición de países en desarrollo dentro de la ONU cuyo objetivo era promover los intereses económicos colectivos de sus miembros— y con la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) y otras fuerzas, articuló una visión de un mundo diferente en el que las relaciones comerciales serían mucho más igualitarias y en el que la periferia no se vería frenada por el proteccionismo de los países capitalistas centrales.

La década de 1970 se caracterizó en gran medida por el impulso de esta idea de un nuevo orden económico internacional. Pero eso fue destruido por Margaret Thatcher y Ronald Reagan a finales de la década, que adoptaron una postura mucho más radical en contra de este nuevo orden. Su opinión era «tenemos que destruirlo; no podemos fingir que estamos de acuerdo con esto». Así que compraron a algunos de los Estados de la OPEP y proporcionaron ayuda al desarrollo a los países menos desarrollados, además de ejercer presión económica y política sobre muchos otros países. El resultado fue una especie de política del palo y la zanahoria. En 1979, el nuevo orden económico internacional estaba prácticamente muerto.

En 1979, Cuba asumió la presidencia trienal en la conferencia de La Habana. Los yugoslavos siempre habían tratado de equilibrar la retórica antiestadounidense con la crítica a la Unión Soviética, pero esto resultó difícil con Castro. El resultado es que, después de 1979, hubo una explosión de ideas interesantes, pero con menos influencia en la realidad.

Luego, en 1989, la presidencia volvió a Belgrado, pero Yugoslavia ya se estaba desmoronando. Ese año cayó el Muro de Berlín y, dos años más tarde, Yugoslavia dejó de existir de hecho. El Movimiento de Países No Alineados continuó después de eso y sigue existiendo hoy en día. Celebra conferencias, pero ahora está mucho más dividido por disputas y no es muy relevante.

(GEJ): ¿Qué importancia tuvieron la OPEP y la crisis del petróleo tanto para el Nuevo Orden Económico Internacional como para el declive del Movimiento de Países No Alineados?

PS: En 1973, los Estados del Golfo de la OPEP provocaron la primera crisis del petróleo tras la invasión israelí de Egipto, restringiendo la producción de petróleo, aumentando drásticamente el precio del barril de crudo y deteniendo las exportaciones de petróleo a EUA y sus aliados. El Movimiento de Países No Alineados y el G77 estaban formados en aquel momento tanto por exportadores como por importadores de petróleo. Empero, en 1973, todos consideraron que la respuesta de la OPEP era algo grandioso, ya que demostraba el poder que podía tener un grupo de productores de materias primas. Si un grupo de productores de materias primas podía tomar el poder de esta manera, ¿por qué no podrían hacerlo otros grupos de productores de materias primas, como el cobre, el café o la seda? Esto demostró que el poder de los productores de materias primas podía ser una fuerza positiva. El presidente yugoslavo Josip Broz Tito se refirió al Movimiento de Países No Alineados como una «fuerza moral», pero lo que quería decir era que combinaba la moralidad con la fuerza real y que, en ese momento, esa fuerza era la producción de materias primas si se podían modificar los términos del comercio a favor del Sur Global.

Esa idea era realmente poderosa. Muchos países sabían que apoyar a la OPEP iba en contra de sus intereses materiales inmediatos, pero siguieron haciéndolo porque lo consideraban parte de la creación de un nuevo orden económico internacional y, por lo tanto, beneficioso para sus intereses a largo plazo.

Pero entonces llegó la segunda crisis del petróleo en 1979. Tras un empobrecimiento tras otro y —sin entrar demasiado en la historia descolonial de las «promesas incumplidas»— muchos de los líderes visionarios fueron asesinados o derrocados, y se llegó a una realidad diferente para los países no alineados. Un grupo de Estados de la periferia

comenzó a prosperar bajo el capitalismo global, mientras que otros se sumieron en una profunda crisis. El petróleo fue crucial para fracturar la antigua unidad.

(GEJ): Para ponernos al día, los BRICS (formados por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, y con perspectivas de ampliación en 2024) gustan de remitirse al imaginario del Movimiento de Países No Alineados. ¿En qué medida hay continuidad?

PD: Los BRICS han adquirido una importancia increíble, en parte porque hacen referencia a la no alineación real y al nuevo orden económico internacional. También han recibido el apoyo de un grupo de intelectuales activistas de izquierda, como Vijay Prashad y el Instituto Tricontinental, pero también de la Internacional Progresista, que ahora se refieren explícitamente a la necesidad de un nuevo movimiento de no alineados y de un nuevo orden económico internacional. En parte, ven a los BRICS como la mejor esperanza. Yo lo veo quizás más como la menos mala esperanza. Los BRICS son actualmente un grupo de países con sistemas sociales y económicos muy diferentes, pero también con concepciones muy diferentes de la democracia y el autoritarismo. Hay Estados autoritarios en la India, la Federación Rusa y China. Está Sudáfrica, donde la promesa de una utopía socialista posrevolucionaria y posapartheid está en ruinas. Brasil sigue siendo una esperanza, por supuesto, para el tipo de política que me gustaría ver. Con Brasil, Argentina y Chile, Iberoamérica parece ser el lugar desde donde podría surgir una nueva política progresista.

Los BRICS decidieron en su última cumbre duplicar al menos el número de sus miembros. Pero eso solo lo convertirá en la mitad del tamaño del Movimiento de Países No Alineados, incluso en sus inicios. Sin embargo, en cuanto a los patrones de voto del Sur Global en la ONU en torno a la invasión de Ucrania, se puede ver surgir un imaginario embrionario sobre un mundo multipolar y el fin de la era de las hegemonías.

Algunas de las personas que apoyan esto, y son amigos míos, piensan que cualquier desafío a la hegemonía de EUA tiene que ser algo bueno. Probablemente tengan razón en parte, pero yo diría que el BRICS no tiene la fuerza moral que tenía el Movimiento de Países No Alineados en la década de 1970 y que su desafío a la hegemonía de EUA no conducirá necesariamente a un mundo utópico más progresista. Bien podría conducir a un mundo multipolar. Podría conducir a un mundo que se tomara más en serio la desigualdad económica entre Estados o incluso la justicia climática, pero ni siquiera estoy seguro de eso. Las condiciones para crear un nuevo movimiento de no alineados como el de la década de 1970 son limitadas. Quizás la visión de un nuevo orden económico internacional comience con una comprensión diferente del comercio y la financiarización. Parece que ahí es hacia donde se dirigen los BRICS; China, en cualquier caso, se ha desdolarizado.

Los progresistas de todo el mundo tendrán que intentar formar parte de esa agenda, pero cómo irá está abierto a lo que Stuart Hall llamó el juego de la contingencia. De una forma u otra, el Movimiento de Países No Alineados también tenía que ver con la autodeterminación, la mejora de las condiciones comerciales y la justicia económica, y el desarme, y esas cosas, lamentablemente, no están presentes en el desarrollo de los BRICS. El mundo multipolar que me gustaría ver sería aquel en el que la Unión Africana y algunos de los progresistas iberoamericanos formaran alianzas, pero no soy un ingeniero social, así que no me corresponde a mí decirlo, realmente. Un académico del Norte Global no puede colocar las piezas del tablero de ajedrez. Estas cosas sucederán de diferentes maneras, algunas de las cuales realmente no hemos previsto.

(GEJ): ¿Podría Europa, y más concretamente la Unión Europea, aspirar a algún tipo de no alineamiento? ¿O siempre formará parte del mundo occidental?

PS: Ucrania ha reavivado el discurso sobre la integración euroatlántica, es decir, la seguridad de la UE y la OTAN, que nos resulta familiar a quienes vivimos en el espacio posyugoslavo. A diferencia del Movimiento de Países No Alineados, el nexo UE-OTAN tiene una visión de la seguridad que es militarizada y que también se refiere a una Europa racista y fortificada. No es difícil imaginar una OTAN ampliada dentro de diez años declarando la guerra a los refugiados medioambientales del Sur Global.

Tampoco debemos permitir que la UE de la crisis ucraniana nos haga olvidar la UE de la crisis griega. Porque la crisis griega y la crisis de «endeudamiento» de Portugal, Italia, Grecia y España fue la «nueva tortura fiscal radical» de la UE, por citar a Yanis Varoufakis. Se trataba de una UE dedicada a proteger un núcleo neoliberal y a disciplinar fiscalmente a otros Estados en interés de esos países centrales.

Dicho esto, siempre he estado a favor de la ampliación de la UE. Porque una UE ampliada tendría que transformarse, volvería a tener mayores desigualdades y tendría que pensar entonces en políticas sociales y económicas que no se limitaran a defender la hegemonía neoliberal, germano-holandesa y mercantil. Tendría que pensar en la política medioambiental y en el papel que puede desempeñar en el mundo.

Para aspirar a cualquier tipo de no alineamiento, la UE tendría que aceptar el terrible pasado y el violento presente racista de Europa e intentar convertirse en una autoridad moral. Pero la UE está demasiado sumida en el poder colonial y ahora en el poder neoliberal como para que eso sea probable en un futuro próximo. Una Europa desde abajo, una Europa de movimientos sociales, una Europa que se acerque a otros lugares de diferentes maneras, de manera menos jerárquica, tal vez...

(GEJ): Hemos visto que, tras varias décadas, el proceso de la COP no ha logrado grandes avances. ¿La crisis medioambiental fomentará o desalentará la cooperación entre los Estados?

PD: La respuesta corta es que no lo sé. Pero es una pregunta que estoy empezando a abordar, quizá de forma idiosincrásica, analizando la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, celebrada en Estocolmo en 1972. De Estocolmo surgieron al menos tres cosas. La primera fue la agenda del Norte Global en materia de normas medioambientales, que, por supuesto, fue destruida por la misma coalición Thatcher-Reagan que destruyó el Nuevo Orden Económico Internacional. La segunda fue una especie de Estocolmo desde abajo, el Estocolmo de los movimientos sociales y las ONGs. Eso estaba muy centrado en el Norte, pero hoy en día un nuevo «desde abajo» tendría representantes de los movimientos indígenas del Sur Global. Podría ser el ala medioambiental del Foro Social Mundial, por ejemplo. El tercer Estocolmo es el que más me interesa porque es el Estocolmo del Sur Global. Es el que nunca llegó a sobrevivir, en parte porque el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente fue estrangulado nada más nacer. Se le permitió existir, pero nunca se le otorgó ningún poder real. El Estocolmo del Sur Global combinaría la protección del medio ambiente con la lucha por la igualdad global y la justicia económica global. Ese Estocolmo es el que más probabilidades tiene de conducir a una cooperación económica internacional sobre el cambio climático liderada por el Sur Global en el futuro.

Por supuesto, el mundo no es así. Las relaciones internacionales siguen estando dominadas por EUA, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Pero China no se queda atrás. EUA y China pueden tener ideas diferentes sobre la justicia medioambiental, pero podrían compartir una cosa. En algún momento, EUA volverá a elegir a Trump o a una nueva versión de Trump. Lo que podría hacer es unir a la derecha evangélica y a los neoconservadores e invertir en soluciones climáticas para una élite privilegiada. La élite privilegiada de los evangélicos puede considerarse el

pueblo elegido de Dios y los neoconservadores serán los ricos y poderosos, y juntos harán lo que sea necesario con la geoingeniería para intentar salvarse. Todos los demás pueden pudrirse y arder en el infierno. Los chinos podrían hacer lo mismo, de otra manera, porque China es lo suficientemente grande como para poder aumentar sus niveles de emisiones globales y, al mismo tiempo, experimentar en determinadas localidades con soluciones tecnológicas al cambio climático. El Sur Global de Estocolmo de 1972 desconfiaba profundamente de las soluciones técnicas al cambio climático, y es por eso.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
 - Stella Levantesi: [La lucha del movimiento climático por adaptarse](#)
 - Pablo Castaño / Adrià Rodríguez: [“El nacionalismo del odio es socio del neoliberalismo corporativo”](#)
 - Alberto García Molinero y Alejandro Pedregal: [Las Dimensiones Socioecológicas Tempranas de Tricontinental \(1967-1971\)](#)
 - Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
-

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Paul Stubbs** es investigador sénior en el Instituto de Economía (Zagreb). Es doctor por la Universidad de Bath (Reino Unido) y autor de numerosas publicaciones sobre política social en los Balcanes.



❖ **Acerca de este trabajo:** “El Movimiento de los Países No Alineados, Ayer y Hoy” fue originalmente publicado en inglés por [Green European Journal](#) en noviembre de 2023. Este breviario ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, [acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original](#).

❖ **Cite este trabajo como:** Paul Stubbs —El Movimiento de los Países No Alineados, Ayer y Hoy – La Alianza Global Jus Semper, junio de 2025.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, democracia, economía, ecología, Movimiento de los No Alineados, BRICS.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html